

# México despierta...



## la paz te llama y es la llama para construir un mundo mejor

### ORACIÓN POR LA PAZ

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren.

Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan.

Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Dales el don de la conversión. Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes, a nuestros pueblos y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables, sepamos ser promotores de justicia y de paz, para que en Ti, nuestro México tenga vida digna.

Virgen de Guadalupe, Madre de la esperanza y Reina de la paz, ruega por tu pueblo. Amén.



QUE EN CRISTO  
NUESTRA PAZ  
MÉXICO TENGA VIDA DIGNA

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

23<sup>er</sup> Domingo Ordinario



Año 11 Número 527 04 de septiembre, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Camino del perdón y la reconciliación

El pasaje evangélico que nos presenta hoy san Mateo nos habla del amor, del perdón y de la reconciliación como los principios fundamentales que deben orientar la vida de toda comunidad que quiera ser signo de la presencia de Dios.

### Aclaración

¡ SE TRATA DE CORREGIR AL QUE LA REGÓ O LO OFENDIÓ A UNO, NO DE ECHARLE EL CABALLO ENCIMA!



San Mateo parte de la experiencia concreta de una comunidad dividida. Ante los hechos de fractura de la hermandad, es caer en la cuenta de que el infractor, con sus acciones, está destruyendo la vida comunitaria. Por eso, el camino hacia la reconciliación tiene tres pasos. Primero, con actitud de hermano, hacerle ver que su falta está provocando la destrucción de la vida comunitaria. En caso de que se resista, el segundo paso es reunir a dos o tres testigos para invitarlo a reconocer su falta y reconciliarse con sus hermanos de la comunidad. Y si persiste en su actitud, el tercer paso es constatar ante la comunidad su negación a vivir como hermano, y él mismo, por su terca actitud, queda excluido y considerado como un pagano, es decir, alguien que no cree en la fuerza del amor y el perdón. Porque se niega a reconocer la presencia de Dios, ahí donde dos o tres se reúnen en su nombre.

El mensaje del amor, del perdón y de la reconciliación nos remite al testimonio de Jesús que es acusado por comer y convivir con publicanos y pecadores. Pero también, a nuestra frágil condición humana inclinada al odio, al rencor, a la venganza, a la violencia y a la destrucción de la vida comunitaria, que propicia la rotura del tejido social.

Ante los hechos violentos que se han desatado en cascada todos los días en nuestro país, nuestro compromiso como comunidades cristianas es sembrar y cultivar experiencias y acciones de amor, perdón y reconciliación que alimenten la esperanza de nuestro pueblo pobre y creyente.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 94)

*R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz*

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. *R/.*

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. *R/.*

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras. *R/.*”



Aclamación antes del Evangelio

2 Cor 5, 19

*R/. Aleluya, aleluya*

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.

*R/. Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Ezequiel

(33, 7-9)

**E**sto dice el Señor: “A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte. Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida. En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida”.

Palabra de Dios.

*R/. Te alabamos, Señor.*

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(13, 8-10)

**H**ermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.

Palabra de Dios.

*R/. Te alabamos, Señor.*

Del santo Evangelio según san Mateo

(18, 15-20)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor.

*R/. Gloria a ti, Señor Jesús.*



Oración

*¿Si se pierde mi hermano?*

Si se pierde mi hermano,  
si se pierde el vecino,  
si se pierde el compañero,  
si se pierde el amigo...  
o el enemigo,  
¿qué he de hacer, Dios mío?

Lo llamaré y le diré: Mi corazón está roto por tu amor. Y ganaré al hermano y ganaré con él la vida.

Si cierra su mirada a mi ternura, juntaré la ternura de dos más, y que la fuerza del amor ahogue su resistencia. Y ganaremos al hermano y ganaremos con él la vida.

Si el fuego no puede con el frío del invierno, juntaré docenas y docenas de hogares calientes. Y ganaremos al hermano y ganaremos con él la vida.

Y si el torrente no doblega el tronco podrido, lo envolveré con mi ropa, lo cubriré con la lluvia de mi diario pensamiento. Porque si gano a mi hermano, con él conquisto la vida.

¡Bendito sea Dios, que nos hace fuertes para salvar y ser salvados, para curar y ser curados, para amar al hermano y ser por él amados!

Regal, Manuel